

El Ayuntamiento de Vallgorguina pone en marcha una campaña de fomento de la natalidad, premiando a los nuevos padres

Canastilla de 1000 euros para cada nacimiento



RdV

Jordi Mas, responsable de comunicación del Ayuntamiento de Vallgorguina.

JORDI ABAYÀ

Vallgorguina es el primer Ayuntamiento del Vallès Oriental que pone en marcha una campaña de fomento de la natalidad. Lo ha hecho a partir del día 1 de enero de 2008 regalando una canastilla valorada en 1.000 euros para cada nuevo nacimiento. Por el momento, ya hay unos padres a los que premiar por su actividad procreadora, y todo apunta a que habrá muchos más. En apenas una semana, el ayuntamiento ha recibido una decena de peticiones de empadronamiento. La campaña bautizada como 'Vallbaby' nace con buen pie.

EMPRESAS COLABORADORAS

La campaña 'Vallbaby', que cuenta con la colaboración de diferentes empresas privadas, tiene un objetivo muy claro: quieren pasar de la media de 20

nacimientos anuales a 40.

El concejal de Transporte y Comunicación del Ayuntamiento de Vallgorguina, **Jordi Mas**, ha explicado que la voluntad de la campaña es que los ciudadanos con una segunda residencia en urbanizaciones del municipio, acaben estableciendo el 'municipio preferente' en Vallgorguina. Mas ha destacado que la iniciativa ha tenido una gran acogida por parte de las empresas implicadas así como por parte de la ciudadanía. En este sentido, Jordi Mas ha explicado que el primer bebé que se empadronará este 2008 nació el pasado domingo 6 de enero y a lo largo de esta primera semana el Ayuntamiento ha recibido una decena de peticiones de posibles empadronamientos. Para la entrega de la primera canasta está previsto un acto en el salón de plenos del Ayuntamiento de Vallgorguina que se celebrará el último viernes de este mes de enero.

Jordi Mas explicó, por otra

EMPADRONADOS

Una decena de personas se han empadronado en el municipio en apenas una semana

parte, que la gente que ha pedido información han valorado la campaña 'muy positivamente' porque 'ven que no estamos aprovechando fondos del ayuntamiento para hacer una campaña social', sino que el ayuntamiento ha facilitado que sean las mismas empresas las que inviertan en esta iniciativa social. Mas ha destacado que con la aportación de la canasta, Vallgorguina se pone a la altura de otras administraciones. Los 1.000 euros casi suponen el '50% de los 2.500 euros' que da el gobierno de España a los recién nacidos. Supera, por lo demás, los 600 euros de la Generalitat.

Una veintena de marcas nacionales e internacionales han participado en la elaboración de esta canastilla de bienvenida al recién nacido, valorada en unos 1.000 euros, la cual se entregará a sus padres en el momento del empadronamiento en el municipio.

En la elaboración de esta canastilla han participado las marcas Nestlé, Hero España, Unilever, Milupa, Ikea, Caixa de Sabadell, Bluexics, La Giraffa Bianca y Blue, Bimbo, Suavinex, Baby Farlin, Baby train, Carrefour, bebeando.com, bebeinnova, bebeaventuras. Todas estas marcas han aportado diferentes productos o vales regalo "con el fin de aumentar más si cabe la felicidad de los nuevos padres". De entre todos los productos aportados, el concejal Jordi Mas ha destacado lo que aporta la empresa Suavinex, ya que regala un 'innovador biberón que minimiza el riesgo de sufrir un cólico por parte de los bebés'.

El Ayuntamiento de Vallgorguina ha destacado la importancia hoy día de promover la natalidad en Catalunya y más todavía en municipios pequeños como Vallgorguina que, al no superar los 2.500 habitantes, tienen que promover iniciativas nuevas como ésta.

SILDAVIA

Colas en el supermercado

Apreciado Boris:

Tras las Fiestas Navideñas la ciudad vuelve a recobrar su pulso. Vuelven los atascos de tráfico y hay colas por todas partes. Colas de mujeres en los establecimientos de ropa para no perderse el primer día de rebajas. Colas en las tiendas de electrodomésticos para cambiar algún cachibache o aprender cómo funciona. Colas en los cajeros para poder volver a llenar la cartera. Colas en el gimnasio para intentar hacer realidad alguno de los buenos propósitos del año nuevo. Colas en el contenedor de basura del supermercado. ¿Colas en el contenedor de basura del supermercado?. Sí, también. A partir de la hora del cierre de las puertas, una abigarrada humanidad se concentra en el área de contenedores de la gran superficie. Esperan que los empleados del comercio saquen con los toros los grandes contenedores del almacén y los dejen a la intemperie. No les interesan los azules que sólo contienen cartones y embalajes, sino los verdes. Inmigrantes, ancianos, jóvenes sin recursos, descubren sus tesoros. Un joven de tez cetrina va sacando de su interior y reparte entre los demás bolsas de naranjas, paquetes de yogures, bandejas con filetes de ternera, botes de albóndigas... Una anciana desdentada sonríe: las naranjas están intactas y sólo una pieza encajada en la red está podrida. Tampoco le va mal al de los lácticos: aún les faltan dos días para caducar. Y son de coco y bífidus activo. Sus preferidos. Peor suerte tiene el de la carne: la devuelve al contenedor nada más ver su aspecto y sin siquiera mirar la etiqueta. El del bote en conserva sonríe: lo han tirado porque la lata está un poco abollada. Un abuelo de aspecto aseado se disculpa con voz débil ante un mulato que le da una bolsa de pan. "Yo no lo necesito, pero no me gusta que se tiren las cosas que aún son de utilidad".

Tras la Navidad, la vida vuelve a la normalidad. Se despide atentamente.



JORDI ABAYÀ